

Revista de las principales publicaciones técnicas.

La puerta del «Glandstone-Dock» en Liverpool (Inglaterra).

El aparato de cierre de este *dock*, cuya descripción tomamos del *Engineering*, es una puerta corrediza de acero completamente suave; su longitud por el lado interior es de 40,26 metros y por el lado del río de 37,82, siendo su espesor de 7,65 metros y su altura de 16. Como el *dock* debe servir de dique seco, la puerta debe poder sostener una presión de agua de 15.10 metros.

Existen tres paredes impermeables, *A*, *C* y *D*, y dos de arriostamiento, *B* y *E*.

La cámara de aire, que se extiende por toda la longitud del cajón, está dividida por una pared longitudinal situada en el eje y por cuatro paredes transversales, en diez compartimientos im-

llenar el compartimiento que se halla en la parte superior de esta cámara.

La línea de flotación se encuentra á 3 pies (915 milímetros) por debajo del techo de la cámara de aire.

Por medio de compuertas gobernadas eléctricamente desde la sala de máquinas se puede admitir agua en los cuatro compartimientos extremos de la cámara de aire, de manera de combatir la tendencia que tiene la puerta á levantarse cuando el agua exterior sube por encima de la línea de flotación; para vaciar estos compartimientos y hacer flotar la puerta, se dispone de bombas centrífugas eléctricas que pueden elevar 50 toneladas de agua del mar á la altura de 9,76 metros en cinco minutos.

Con objeto de asegurar la impermeabilidad de la puerta sobre el dintel, se han colocado unas piezas de $0,375 \times 0,225$ metros sobre las dos caras; las correderas están formadas de piezas de $0,525 \times 0,25$ metros. La puerta está provista de guarniciones de defensa de madera de olmo. Sobre la pared superior está colocada una pasadera de 1,85 metros de anchura que termina en cada uno de sus extremos en unas escaleras móviles.

Los caminos de deslizamiento se lubrican por medio de cuatro engrasadores de presión.

La puerta se maniobra por medio de dos tornos eléctricos sobre los cuales se arrollan unos cables; el desplazamiento se verifica con una velocidad de 9,76 metros por minuto.

Influencia de las distribuciones de agua sobre la salubridad pública.

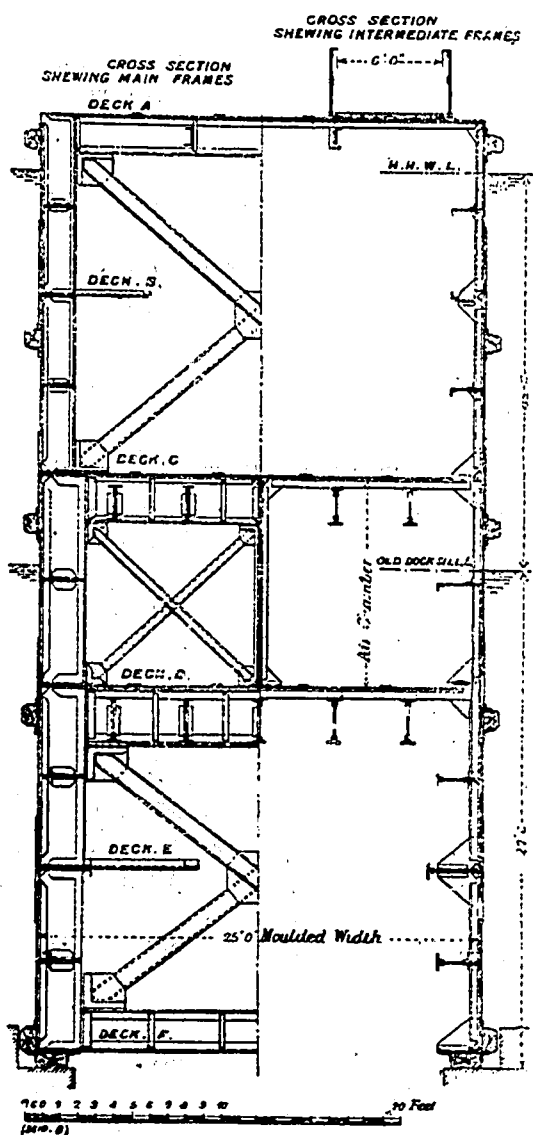
El Dr. Houston, Director del Metropolin Water Board, de Londres, ha publicado, en los *Macmillan's Science Monographs*, un interesante estudio sobre la cuestión del agua potable.

La primera parte de este trabajo es un alegato muy documentado á favor de la eficacia del sistema de depuración de las aguas de río, por su permanencia prolongada en estanques al aire libre.

El principal argumento que invoca el autor en apoyo de su tesis es el alto grado de pureza del agua distribuida en la capital de Inglaterra. Aunque esta agua se obtenga de cursos de agua muy contaminados—el Támesis y el Lea—se llega á conseguir una calidad completamente satisfactoria. La inspección bacteriológica severa y permanente organizada por la ciudad de Londres, desde hace bastantes años, ha dado resultados verdaderamente notables.

Mister Houston tiene la convicción—pudiéndose, dice, llegar á una certidumbre real sobre este punto por la vía experimental—que la permanencia del agua durante una semana, en los estanques que él ha establecido, asegura una depuración mejor que la filtración sola, especialmente en lo que concierne á los gérmenes del cólera y de la fiebre tifoidea. Según su opinión, el almacenamiento durante un mes, seguido de filtración, procura una inmunidad suficiente, si no absoluta, contra las enfermedades de origen ácuco.

El único inconveniente que puede producir un estancamiento de tan larga duración como el mencionado, es el desarrollo de algas, que obstruyen los filtros y dan al agua un aspecto des-



permeables. La puerta está calculada de modo de no necesitar ningún balasto permanente: está revestida de palastros en toda su altura, mientras que el fondo está completamente abierto; dos chimeneas, que atraviesan la cámara de aire, permiten al agua